



Foto: cdm, 2010

*Tatá Benito durante una entrevista en su casa del barrio Santiago*

Tarejo, era güera, “de razón” y sólo hablaba castilla, mientras que su abuelo Benito no conocía esta lengua. No se explica cómo se comunicaban, tal vez sea porque “la costilla del hombre la trae la mujer y por eso se entienden”; quizá sí, pues tuvieron once hijos: ocho hombres y tres mujeres. Su abuelo era músico, tocaba violín, violonchelo, de todo. Sus padres fueron Dimas Sierra Bravo y Benita Rosas Morales, hija también de padre músico, y ambos hablaban sólo purépecha. Siendo